

**RESULTADOS DE LAS PRIMERAS INTERVENCIONES
EN EL YACIMIENTO ROMANO DE LA MESA
(BELORADO, BURGOS). CAMPAÑAS 2013-2014:
LAS PROSPECCIONES**

J. OLLER GUZMÁN
D. DE LEÓN SUBÍAS
D. EGUILUZ MAESTRO
C. CARRERAS MONFORT
Universidad de Barcelona

RESUMEN: *Este artículo pretende ofrecer una panorámica de los primeros resultados obtenidos en el estudio del yacimiento de La Mesa (Belorado, Burgos), a lo largo de las campañas de 2013 y 2014. Mediante la prospección superficial, geofísica y los sondeos arqueológicos se han podido empezar a documentar las características de un asentamiento romano de entidad situado controlando el curso medio del río Tirón y con una perduración, como mínimo, entre los siglos I y IV d.C.*

PALABRAS CLAVE: La Mesa, La Muela, autrigones, valle del Tirón, romanización.

ABSTRACT: *This paper tries to offer a view of the first results obtained on the study of La Mesa archaeological site (Belorado, Burgos), during the two excavation seasons of 2013 and 2014. Through the surface and geophysical survey and the archaeological soundings we have been able to document the characteristics of an important Roman site located controlling the Tiron River, lasting between Ist and IVth century AD.*

KEY WORDS: La Mesa, La Muela, autrigons, Tiron valley, romanization.

Este artículo nace de un proyecto iniciado el año 2013 denominado “Proyecto de revalorización del patrimonio arqueológico del municipio de Belorado” cuyo objetivo inicial era el de poner en valor los restos arqueológicos de este municipio situado en la provincia de Burgos, en la zona limítrofe con La Rioja conocido como la Riojilla Burgalesa. El interés en esta pequeña localidad surgió a partir del conocimiento de primera mano de la existencia de diferentes yacimientos arqueológicos de gran valor en el municipio, especialmente gracias a las constantes noticias de materiales arqueológicos múltiples recuperados en ellos. Dichas noticias fueron refrendadas por la visita *in situ* de estos yacimientos, constatando su interés científico y empezando a plantear la posibilidad de iniciar alguna actuación, no sólo con el objetivo de aumentar el conocimiento científico que sobre ellos se tenía, sino que muy especialmente para concienciar a la población local sobre su importancia e intentar frenar, de este modo, su degradación y expolio. En este sentido, el contacto con el ayuntamiento de Belorado supuso el paso definitivo, puesto que su interés en relación con el patrimonio arqueológico del municipio posibilitó el inicio de las campañas de intervención arqueológica el año 2013 (1).

El marco cronológico en el que se sitúa nuestro interés sería el de época antigua (2), si bien también se ha realizado alguna actuación en relación con yacimientos de cronologías posteriores como el Castillo de Belorado. Por ello, principalmente, podemos acotar nuestros puntos de intervención en dos yacimientos del municipio: el asentamiento de La Muela (considerado tradicionalmente como posible castro autrigón) y el núcleo romano de La Mesa. Con todo, focalizaremos este estudio en el caso de La Mesa, por ser el mejor conocido y el único en el que, por el momento, hemos llevado a cabo sondeos arqueológicos, siendo el yacimiento del que disponemos de mayor información arqueológica contrastada. Hablaremos también, brevemente, del caso de La Muela, por su importancia como posible antecedente prerromano de La Mesa, si bien los datos disponibles

(1) De hecho, el ayuntamiento actúa como promotor de dichas intervenciones y, a la vez, las financia. Es por ello que, desde estas líneas, queremos expresar nuestro agradecimiento por su apoyo e interés permanente desde el primer momento en que se planteó este proyecto.

(2) Comprendida de forma amplia; es decir, desde la Primera Edad del Hierro hasta la Antigüedad Tardía

son más escasos e inciertos. Finalmente, también haremos referencia al marco geográfico e histórico en que se desarrolló la evolución del asentamiento de La Mesa, teniendo en cuenta que, a medio y largo plazo, nuestro objetivo sería poder extender nuestros conocimientos sobre este territorio hacia el área geográfica regional más coherente para poder comprender esta parte del mundo autrigón, la que se situaría entre los cursos medios del río Tirón y el río Oca.

1. LOCALIZACIÓN GEOGRÁFICA

Por lo que respecta a la situación de los yacimientos analizados, La Muela y La Mesa, ambos se encuentran dentro del municipio de Belorado, en zonas estratégicas de control del curso medio del río Tirón y del valle asociado a éste, frente a las primeras estribaciones de la Sierra de la Demanda. En el caso de La Muela, se localiza en el interfluvio formado por el río Tirón y el arroyo del Arroyal, situándose a unos 650 m. en línea recta, al este del lecho fluvial del Tirón, sobre una plataforma superior de un destacado cerro testigo de superficie ligeramente ondulada, con un amplio dominio visual sobre el fondo del valle del río Tirón. Sus coordenadas son $42^{\circ} 25' 40''$ N y $3^{\circ} 10' 47''$ E, con una extensión de unas 14 ha. y a una altitud de 900 msnm.

Por su lado, La Mesa, con una extensión de unas 23 ha y situado a 840 msnm. Sus coordenadas son $42^{\circ} 25' 40''$ N y $3^{\circ} 11' 54''$ E. Se trata de una pequeña meseta totalmente llana situada en el interfluvio formado por los ríos Tirón y Retorto, a unos 250 m. de forma equidistan-



Fig. 1: Situación geográfica de los yacimientos de La Muela y La Mesa

te a ambos, sobre una altiplanicie de un km. de longitud por unos 250 m. de ancho. Dispuesto con una marcada orientación NE-SO, que enlaza con la vega mediante laderas ligeramente acusadas, se encuentra justo en las afueras de la población actual, con un fácil acceso que ha supuesto un grave problema para su preservación. En ambos casos, actualmente son zonas dedicadas al cultivo.

2. ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

Por lo que respecta al caso de La Muela, la Carta Arqueológica del Patrimonio de la Junta de Castilla y León hace referencia a la realización de tres actuaciones arqueológicas en los últimos 20 años. Concretamente una prospección en el año 1991 llevada a cabo por R. Sanz, H. Parzinger y I. Ruiz y otras dos prospecciones más en los años 2000 y 2004-2005 por P. Lázaro y M.J. Morales, de la empresa Aratikos Arqueólogos, S.L. En las primeras prospecciones realizadas, R. Sanz destacó la documentación de materiales diversos que identificaban la presencia de un probable asentamiento del Hierro I y II, pero también de otro de época romana alto-imperial (a partir de la recuperación de algunos fragmentos de *Terra Sigillata*, cerámica común romana y tardo-romana/visigoda). Los trabajos arqueológicos más recientes, con todo, no han podido confirmar la existencia de este yacimiento más tardío; contrastando, en cambio, la existencia del asentamiento del Hierro I y II, gracias al material cerámico documentado.

En el caso de La Mesa, la documentación resulta más abundante. De hecho, se trata de un yacimiento de más fácil acceso y en el que, además, la presencia de materiales arqueológicos en superficie es mucho más numerosa. Todo ello ha provocado la constante actividad de furtivos y aficionados locales, derivando en el expolio generalizado de dichos materiales. Si bien ello constituye una grave problemática por lo que se refiere a la conservación del yacimiento, también supone una de las mayores fuentes de información disponibles acerca de sus características a través de las diferentes noticias orales. Estas se complementan con diferentes referencias bibliográficas (3), siendo especialmente relevante el informe para la declaración de zona arqueológica (Manero 1990) y también los informes

(3) Por ejemplo, sin voluntad de ser exhaustivos: Govantes 1846; Huidobro 1950; González Salas 1953; Osaba 1964; Monteverde 1964; Abásolo 1974.

elaborados a partir de las distintas intervenciones arqueológicas realizadas en el yacimiento, recogidas en la ficha de inventario del patrimonio de la Junta de Castilla y León. En concreto, como precedentes, se han dado un total de cinco intervenciones arqueológicas previas en La Mesa: una prospección por R. Sanz, H. Parzinger e I. Ruiz en 1991; una prospección y posterior excavación realizada por A.L. Palomino de la empresa Aratikos – Arqueólogos S.L. en el año 2000; y dos prospecciones más realizadas por la misma empresa en los años 2004-2005 y 2010.

A partir de todo este conjunto de datos, se podía determinar con certeza la presencia de un asentamiento de cronología romana en la Mesa, gracias a la abundante documentación de materiales en superficie, tanto material cerámico como material constructivo, el cual se recupera por toda la plataforma superior de la altiplanicie, dispersándose por sus flancos y sin presencia en las laderas ni los extremos de dicha plataforma. Desgraciadamente, hasta el inicio de este proyecto no se había podido documentar científicamente ninguna estructura asociada al yacimiento. Sin embargo, la información oral aportada por los agricultores que trabajaron los campos que se asientan actualmente sobre el yacimiento son bastante precisas por lo que respecta a la existencia de abundantes muros y estructuras diversas que fueron parcial o totalmente desmontadas a lo largo de los diferentes años de cultivo en La Mesa. De este modo, una de las prioridades del proyecto consistía en determinar si se habían conservado estructuras *in situ* y, si éste era el caso, en qué nivel de arrasamiento se encontraban.

Pero sin duda, la principal fuente de información acerca del yacimiento de La Mesa hasta este momento procedía de los numerosísimos materiales arqueológicos recuperados en superficie, tanto por la población local, como por aficionados a la arqueología y, principal y desgraciadamente, por furtivos. Estos materiales permitieron hacer una primera aproximación previa a las características del asentamiento. En primer lugar, destaca la presencia de materiales celtibéricos, representados por galbos a torno de pastas anaranjadas y de cocción oxidante. Especialmente interesante sería la recuperación de una tésera de hospitalidad zoomorfa con inscripción en caracteres ibéricos (Romero, Elorza 1990; F. Villar 1995: 60-62). Ya para época romana, cabe destacar la presencia abundante de materiales constructivos como *tegulae*, fragmentos de canalizaciones, ladrillos o teselas de mosaico. También diversos molinos, *pondera* o

una fíbula de bronce. Pero el material más abundante, sin duda, sería el cerámico, con la presencia de un lote de cerámica común romana y, especialmente, de numerosos fragmentos de *Terra Sigillata Hispanica*, con piezas decoradas e incluso algunas con grafitos o estampillas (Manero 1990). También se han documentado algunos fragmentos de *sigillata* itálica, gala o tardía. Finalmente, según C. Manero, existe constancia de la presencia de diversas piezas monetarias (monedas púnicas, denarios, antoninianos, sestercios, monedas del siglo IV a.C.) las cuales están en manos de diferentes furtivos, de tal modo que resulta imposible contrastar dicha información. (Manero 1990). Cabe remarcar que la abundante presencia de *terra sigillata* hispánica (TSH) en el yacimiento ha hecho a algunos autores apuntar la posibilidad de la existencia de un alfar en La Mesa, lo cual sería un indicio muy interesante a tener en cuenta a la hora de interpretar la tipología del asentamiento (Pérez Rodríguez-Aragón, García Rozas 1989: 181-187).

Recientemente, en un artículo se han podido identificar más materiales interesantes procedentes del yacimiento de La Mesa. Concretamente, se hace referencia a los ya conocidos restos constructivos y de cerámica fina de mesa, pero también a presencia de cerámica campaniense, moldes cerámicos diversos, elementos decorativos de gran calidad en material cerámico y constructivo e incluso algún material epigráfico en *instumentum domesticum* que se podría asociar al mundo militar o a la presencia de población cristiana, entre otros aspectos. Desgraciadamente, en ningún momento se hace referencia a dónde se encuentran o se pueden consultar dichos materiales, con lo cual resulta difícil su contrastación científica (Gómez Villar 2014).

Finalmente, creemos importante hacer referencia a las evidencias más espectaculares vinculadas al yacimiento de La Mesa, aportadas por un magnífico conjunto de estelas funerarias que vienen a corroborar la importancia del asentamiento. Se trata de un conjunto de treinta-y-una inscripciones encontradas en el yacimiento y sus cercanías, realizadas en bloques fluviales, con una cronología entre los siglos II y III d.C. y que han sido detenidamente estudiadas en un trabajo monográfico (Reyes 2000) (4). Estamos ante una fuente

(4) El número de piezas sigue aumentando y, a través de noticias orales, en los últimos meses sabemos que se han recuperado nuevos epígrafes.

de información de primer orden sobre los habitantes de la zona en época antigua y, también, ante un indicio indudable que reforzaría la idea de que en La Mesa existió, en época romana, un asentamiento de cierta entidad dentro de la estructuración territorial de esta área.

3. LAS CAMPAÑAS DE 2013-2014: LA PROSPECCIÓN SUPERFICIAL Y GEOFÍSICA

La primera parte de los trabajos llevados a cabo en La Muela y La Mesa se centraron en intentar obtener un mayor número de datos contrastables y de forma directa alrededor de ambos yacimientos, para poder orientar la investigación posterior. Es por ello, que tanto en el año 2013 como 2014 se llevaron a cabo prospecciones superficiales en ambos yacimientos, mientras que paralelamente se realizaron sendas prospecciones geofísicas, el año 2013 en La Mesa y el 2014 en La Muela. El objetivo de las prospecciones superficiales era obtener un muestreo de materiales directamente de los yacimientos, para así poder contrastar los datos recogidos de los materiales procedentes de extracciones ilegales y, a la vez, poder conocer de primera mano información referida a aspectos como la cronología, la extensión o las zonas de dispersión de material arqueológico para ambos asentamientos. Respecto a la prospección geofísica, el objetivo principal era intentar dar con los primeros indicios claros de la conservación de estructuras físicas en el subsuelo de La Mesa y La Muela.

Si empezamos por la prospección superficial, se aplicó una técnica de prospección intensiva en ambos casos, recuperando todos los materiales encontrados, incluyendo material constructivo o de otras cronologías. Comenzando con el caso de La Muela, se procedió a realizar dicha prospección superficial intensiva por la totalidad del cerro en donde se encuentra el yacimiento, obteniendo resultados positivos. Entre los materiales recuperados, destacar diversos molinos barquiformes, pequeñas bolas de piedra blanca, posiblemente canas asociadas a algún tipo de juego, escoria de hierro, una posible moneda y un quicio de puerta realizado en piedra. Ahora bien, sin duda, el material documentado más abundante fue el cerámico, con presencia de material constructivo moderno y cerámica vidriada, pero especialmente material antiguo, destacando la gran presencia de cerámica celtibera oxidada, junto a cerámica de factura más tosca

a mano y a torno lento, posiblemente asociada a recipientes de almacenaje o a vajilla de cocina. El área de dispersión cerámica del yacimiento se situaría en la parte llana más elevada de la meseta, reduciéndose paulatinamente su presencia al empezar las zonas de vertiente y desapareciendo definitivamente en sus extremos.

Para el caso de La Mesa, se utilizó la misma metodología que en el caso de La Muela, peinando la totalidad de la superficie del yacimiento; es decir, una extensión de unas 23 ha. Por lo que respecta a los resultados de dicha prospección, podemos afirmar que fueron plenamente positivos, recuperando un abundantísimo número de material cerámico, constructivo e incluso algunos objetos metálicos y de vidrio. Este hecho, por tanto, concuerda con los hallazgos previos realizados en este yacimiento de La Mesa, especialmente remarkable por la gran cantidad de material en superficie disponible. Quizá cabría remarcar, de nuevo, la gran presencia de cerámica fina, siendo mayoritaria la recuperación de TSH (con un importante número de piezas significativas, tanto formas como piezas decoradas). La zona de mayor concentración cerámica se localizó principalmente en la parte central del llano, constatando una progresiva reducción de materiales a medida que nos acercamos a ambos extremos del yacimiento.

De este modo, se podrían apuntar algunos elementos interesantes. Así, como decíamos, la mayor concentración de material cerámico y constructivo se sitúa en la parte central de la meseta, reduciéndose progresivamente esta presencia hasta llegar a los extremos del yacimiento, donde estos dejan de documentarse, indicio muy relevante a la hora de determinar la extensión del asentamiento o, como mínimo, su nivel de conservación. Por otro lado, remarcar también que, si bien es muy notable la gran abundancia de material cerámico fino documentado (TSH), resulta igualmente muy destacable la importante recuperación de material constructivo (*tegula*, *imbrex*, material constructivo pétreo, etc.) a lo largo de toda esta zona. Finalmente, en la parte central y acumulándose en un área concreta del yacimiento, se pudo recuperar un número destacado de teselas de mosaico. De dimensiones grandes y factura bastante tosca, su acumulación en un área precisa podría hacer pensar en dos posibilidades: la existencia de algún establecimiento decorado con mosaicos, o bien la existencia de algún artesano local dedicado a la elaboración de este tipo de estructuras.

En general, pues, la prospección superficial permitió contrastar los datos ya conocidos previamente a partir de los materiales estudiados fuera de contexto, especialmente para el caso de La Mesa, donde encontraríamos un asentamiento romano de cierta entidad con una cronología que se situaría, como mínimo, entre los siglos I y IV d.C. En La Muela, se podría confirmar la existencia de un asentamiento prerromano, si bien la mayor escasez de materiales dificultaría mucho más el poder afinar alrededor de posibles funcionalidades, características o cronología del asentamiento.

Sin duda, uno de los objetivos de estas prospecciones era obtener indicios acerca de cuáles serían los espacios más interesantes para proceder con las siguientes etapas de este estudio, la primera de las cuales era la prospección geofísica. Como hemos dicho previamente, la voluntad de dicha prospección era la de documentar la presencia de estructuras conservadas en el subsuelo de ambos yacimientos y, en el caso de que éstas existieran, obtener datos acerca de su extensión y estructuración. Para ello se contó con la participación del Profesor C. Carreras Monfort de la Universitat Autònoma de Barcelona, quien condujo los trabajos de prospección geofísica el año 2013 en La Mesa y el 2014 en La Muela. A nivel técnico, la prospección geofísica aplicada a la arqueología es un término amplio que engloba un conjunto de metodologías científicas que permiten la detección de restos enterrados en el subsuelo de la superficie terrestre.

Desde hace muchos años, geofísicos y arqueólogos han desarrollado de forma interdisciplinar una serie de técnicas geofísicas para resolver problemáticas específicas del mundo de la arqueología, en lo que se refiere a la detección y delimitación de la extensión de yacimientos arqueológicos. En nuestro caso, para llevar a cabo la prospección se empleó un resistivímetro (RM15-D) de Geoscan (Walker 1991), que permite sistemas de pruebas múltiples y que puede incorporar un MPX15 Multiplexer con el cual se pueden realizar 3 lecturas simultáneas con 3 pares de electrodos móviles a distancias de 0,5, 1 y 1,5 metros (Walker 2000). El aparato permite todo tipo de combinación de electrodos y configuraciones, empleando aquí la configuración de twin-pole. Tanto en el caso de La Mesa como en La Muela, se prospectó en cuadros de 30 x 30 metros, tomando medidas cada metro cuadrado, por lo tanto un total de 900 medidas por cuadro.

En La Muela se decidió prospectar la parte central de la elevación, que coincidía con el área de mayor dispersión cerámica. Los

resultados de la prospección revelaron anomalías diversas, pero de difícil interpretación, al ser poco regulares y repetitivas. De hecho, resultan más claras las anomalías negativas (o sea zonas de baja resistividad) que reflejan algún tipo de canalización o foso de 1-2 metros con relleno posterior. Los datos en bruto se registraron en el RM15-D y fueron después analizadas con el programa GeoPlot. En él se aplicaron un par de filtros Despik para homogeneizar cualquier valor extremo generado por el propio operario en el proceso de prospección, y el Low Pass para facilitar un mayor contraste entre los valores obtenidos. A partir de la aplicación de estos filtros, se obtiene una imagen de la cual se pueden inferir una serie de anomalías, en las que los valores de baja resistividad aparecen más claros y las mayores resistencias en colores oscuros. Así, se observa una serie de canales o fosos que atraviesan el área prospectada de norte-sur y otros canales perpendiculares al mismo, o a veces siguiendo el perfil de la propia meseta. Resulta difícil interpretar su función.

Con respecto a las respuestas positivas de la resistividad, que podrían corresponder a estructuras constructivas, aparecen algunas líneas que coinciden en alineación con las estructuras negativas, tanto paralelas como perpendiculares a las mismas. No parecen muy bien definidas a nivel formal, por lo que no se puede aventurar si se trata de un edificio. En algunos casos, la anomalía tiene una anchura de más de un metro, que podría representar el nivel de destrucción y dispersión de materiales. Existen otras anomalías que se pueden reconocer en la imagen, pero no se quisiera sobreinterpretar la figura. En este sentido, sería recomendable realizar algún tipo de sondeo limitado para valorar qué tipo de estructura o material está produciendo cada una de las anomalías.

Pasando al caso de La Mesa, sería el ejemplo más interesante por lo que respecta a la aplicación de la prospección geofísica. De hecho, ya la fotografía aérea daba pistas evidentes acerca de la presencia de posibles estructuras conservadas, observándose la presencia de trazos y líneas marcando lo que podría asimilarse a un entramado ortogonal. Es por ello que resultaba más interesante, si cabe, llevar a cabo la prospección geofísica, para intentar contrastar dichas evidencias y determinar si realmente estábamos ante un asentamiento urbano regularmente ordenado. Del mismo modo que en el caso de La Muela, se hizo la prospección en el área en donde se había detec-



Fig. 2: Interpretación de los resultados de la resistividad con la aplicación de filtros despiking y lowpass en el yacimiento de La Muela

tado la mayor concentración de material en superficie, focalizando además en el punto en el que la fotografía aérea parecía revelar la presencia de diversas anomalías.

A partir de los valores obtenidos en la prospección eléctrica de los 18 cuadros de 30x30 metros se ven claramente cambios regulares entre 20-80, que muestran una trama urbanizada con una cuadrícula de islas de unos 20 metros de ancho. Los primeros datos mostraban una imagen de los resultados en bruto sin ningún tipo de tratamiento, en los cuales aparecían las líneas más oscuras (alta resistividad) que corresponderían a las calles, de una anchura de 2 o 3 metros, que aparecían claras en algunos puntos y se difuminaban en otros. Por otro lado, también se observaban estructuras rectangulares de 3x3 o 4x3 con valores de baja resistividad, en el interior de las posibles *insulae*. A nivel de interpretación, podrían ser pequeñas cisternas del interior de las distintas casas. Se aplicaron algunos filtros para intentar mejorar las imágenes, básicamente dos. Uno sería Despiking para borrar todos los valores extremos por errores del



Fig. 3: Imagen de “La Mesa”, con los resultados de la prospección sobrepuestos (fuente SIGPAC)

operario durante la prospección y substituirlo por un valor medio a partir de los valores adyacentes. El segundo filtro utilizado es el High Pass, que reduce los valores superiores para facilitar un mejor contraste entre alta y baja resistividad. La imagen 4 ilustra las modificaciones observadas con la aplicación de los dos filtros.

Entre esta imagen con los datos filtrados y la que contiene los resultados en bruto permitían apuntar una posible interpretación de estructuras. Por un lado, las grandes resistencias delimitarían seguramente las calles y algunos de los muros que configuran los posibles restos de casa. Algunas de las orientaciones de estas resistencias lineales no corresponden al tramado ortogonal de las *insulae*, lo cual podría indicar que no todo el yacimiento presenta una planta ortogonal, o bien podrían ser otro tipo de estructuras subterráneas como cloacas. La figura 5 muestra las anomalías con valores altos en resistividad que se interpretaban como estructuras de vías, muros y posibles cloacas, mientras que los elementos circulares indicarían valores muy bajos, por lo tanto con alta conductividad y que podrían ser restos de cisternas.

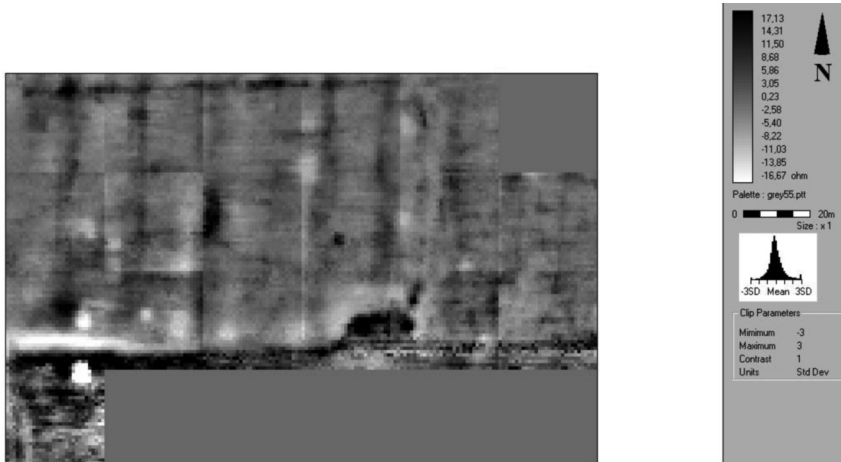


Fig. 4: Imagen de la prospección de La Mesa tras la aplicación de los filtros correspondientes

En definitiva, pues, los resultados de la prospección geofísica fueron positivos en ambos casos. Si bien para La Muela no permiten determinar con claridad ante qué tipo de asentamiento nos encontramos y, de hecho, más bien estaríamos ante un indicio de que quizá no nos encontraríamos ante un núcleo de primer orden (tipo castro),



Fig. 5: Interpretación de las posibles estructuras del subsuelo según la prospección geofísica de La Mesa.

sino que más bien ante algún otro tipo de centro de menor entidad (5). Por el contrario, para La Mesa, la prospección geofísica sirvió para confirmar lo que ya apuntaban los materiales en superficie y la fotografía aérea: la existencia de un asentamiento romano de cierta entidad del que se conservaban estructuras delimitando un núcleo ortogonalmente estructurado.

BIBLIOGRAFÍA

- ABÁSULO, J.A. *Carta arqueológica de la provincia de Burgos. Partidos judiciales de Belorado y Miranda del Ebro. Studia Archaeologica*, 33. Valladolid (1974).
- ÁLVAREZ CLAVIJO, P. "Libia y la arqueología" en *Libia: la mirada de Venus, centenario del descubrimiento de la Venus de Libia (1905-2005)* (2006), 147-158.
- DÍAZ ARIÑO, B. "Libia en época imperial" en *Libia: la mirada de Venus, centenario del descubrimiento de la Venus de Libia (1905-2005)* (2006), 77-89.
- FERNÁNDEZ CRESPO, T. "Los enterramientos infantiles en contextos domésticos en la Cuenca Alta/Media del Ebro: a propósito de la inhumación del despoblado altomedieval de Aistra (Álava)". *Munibe*, 59 (2008), 199-217.
- FERNÁNDEZ OCHOA, C. GIL, F., SALIDO, J., ZARZALEJOS, M. *El horreum de la villa romana de Veranes (Gijón, Asturias): primer testimonio material de los hórreos de Asturias*. Madrid: UNED (2012).
- GOVANTES, C. *Diccionario geográfico histórico de España. Comprende La Rioja o toda la provincia de Logroño y algunos pueblos de Burgos*. Madrid (1846).
- GOMEZ VILLAR, R. "El paisaje rural en época romana. Un ejemplo en el Tirón Medio". *Boletín de la Institución Fernán González*, 2014/1 (2014), 217-236.
- GONZÁLEZ SALAS, S. "Inventario nacional de Folios arqueológicos". *Noticiario Arqueológico Hispano*, 2 (1953), 217.
- HERNÁNDEZ GUERRA, L. *El tejido urbano de época romana en la meseta septentrional*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca (2007).
- HUIDOBRO, L. *Las peregrinaciones jacobeanas. Tomo II*. Madrid (1950).

(5) O bien que el estado de arrasamiento es demasiado elevado como para conservar estructuras de mayor potencia.

- LÓPEZ NORIEGA, P. "Organización territorial romana en el *conventus cluniensis*: algunas consideraciones sobre las ciudades fundadas *ex novo*". *Zephyrus*, 50 (1997), 217-224.
- MANERO, C. *Documentación básica para la declaración de zona arqueológica del yacimiento de "La Mesa" en Belorado, Burgos*. Informe inédito (1990).
- MEZQUIRIZ, M.A. "Terra Sigillata Hispanica" en *Atlante delle forme ceramiche*, tomo II. Roma: Instituto della Enciclopedia Italiana (1986), 109-174.
- MONTEVERDE, J.L. "Algunas notas sueltas sobre la antigua vía de Santiago a su paso por la provincia de Burgos". *Boletín de la Institución Fernán González*, 162 (1964), 129.
- OLLER, J., DE LEÓN, D., EGUILUZ, D. *Memoria de la campaña de intervención arqueológica en los yacimientos de La Muela y La Mesa (Belorado, Burgos) 2013*. Memoria inédita (2014). ORTIZ DE URBINA, E. *Los autrigones según las fuentes escritas (época prerromana y altoimperial)*. Vitoria. Memoria de licenciatura inédita (1985).
- OSABA, B. "Catálogo arqueológico de la provincia de Burgos". *Noticiario Arqueológico Hispano*, VI, 1-3 (1964), 255.
- PÉREZ RODRÍGUEZ-ARAGÓN, F., GARCÍA ROZAS, R. "Nuevos datos acerca de la producción de terra sigillata hispánica tardía". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 55 (1989), 169-191.
- REYES, O.V. *El conjunto epigráfico de Belorado. Burgos*. Valladolid: Universidad de Valladolid (2000).
- ROMERO, F., ELORZA, J.C. "Nueva tésera celitbérica de la provincia de Burgos". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 56 (1990), 189 - 204.
- SOLANA SÁINZ, J.M. *Los autrigones a través de las fuentes literarias*. Vitoria: Colegio Universitario de Álava (1974).
- SOLANA SAINZ, J.M. *Autrigonia romana. Zona de contacto Castilla-Vasconia*. Valladolid. (1978).
- VAQUERIZO GIL, D. "La muerte en la Hispania romana. Ideología y prácticas" en *Enfermedad, muerte y cultura en las sociedades del pasado. Importancia de la contextualización de los estudios paleopatológicos*. Cáceres, 2005, 135-158.
- VILLAR, F. *Estudios de celtibérico y de toponimia prerromana*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca (1995).
- WALKER, A.R. "Multiplexer resistivity survey at the Roman town of Wroxeter". *Archaeological prospection* 7 (2), 2000, 119-132.
- WALKER, A.R. *Resistance meter RM15. Manual version 1.2*. Bradford (1991).